

Teo y las gafas superpoderosas

Una historia sobre las células CAR-T





Esta es Mara. Tiene siete años, un gorro amarillo y un conejo llamado Lolo que la acompaña a todas partes.

Últimamente, Mara está muy cansada, y los médicos han descubierto por qué.

Dentro del cuerpo de Mara, igual que dentro del tuyo, hay millones de células, como una ciudad enorme que nunca duerme. Y en esa ciudad viven unos guardianes muy especiales: las células T.



Este es Teo. Es una célula T, y su trabajo es encontrar todo lo que no debería estar ahí.

**Pero algunas células de Mara se han olvidado
de las reglas. Se multiplican sin parar y no
dejan sitio a las demás.**

**Y encima, ¡llevan disfraces! Teo pasa a su lado y
no las reconoce.**

**Los médicos lo llaman cáncer. No es culpa de
nadie.**



**En el hospital, la doctora
Lucía se sienta junto a Mara.
Le explica que sus guardianes
son muy valientes, pero que
no pueden ver a través de los
disfraces.**

**Por suerte, hay un
tratamiento que les enseña a
ver. Se llama CAR-T.**



Primero, una máquina recoge un poquito de sangre de Mara, se queda con Teo y sus amigos, y le devuelve el resto. Tarda unas horas, así que Mara ve dibujos con Lolo.

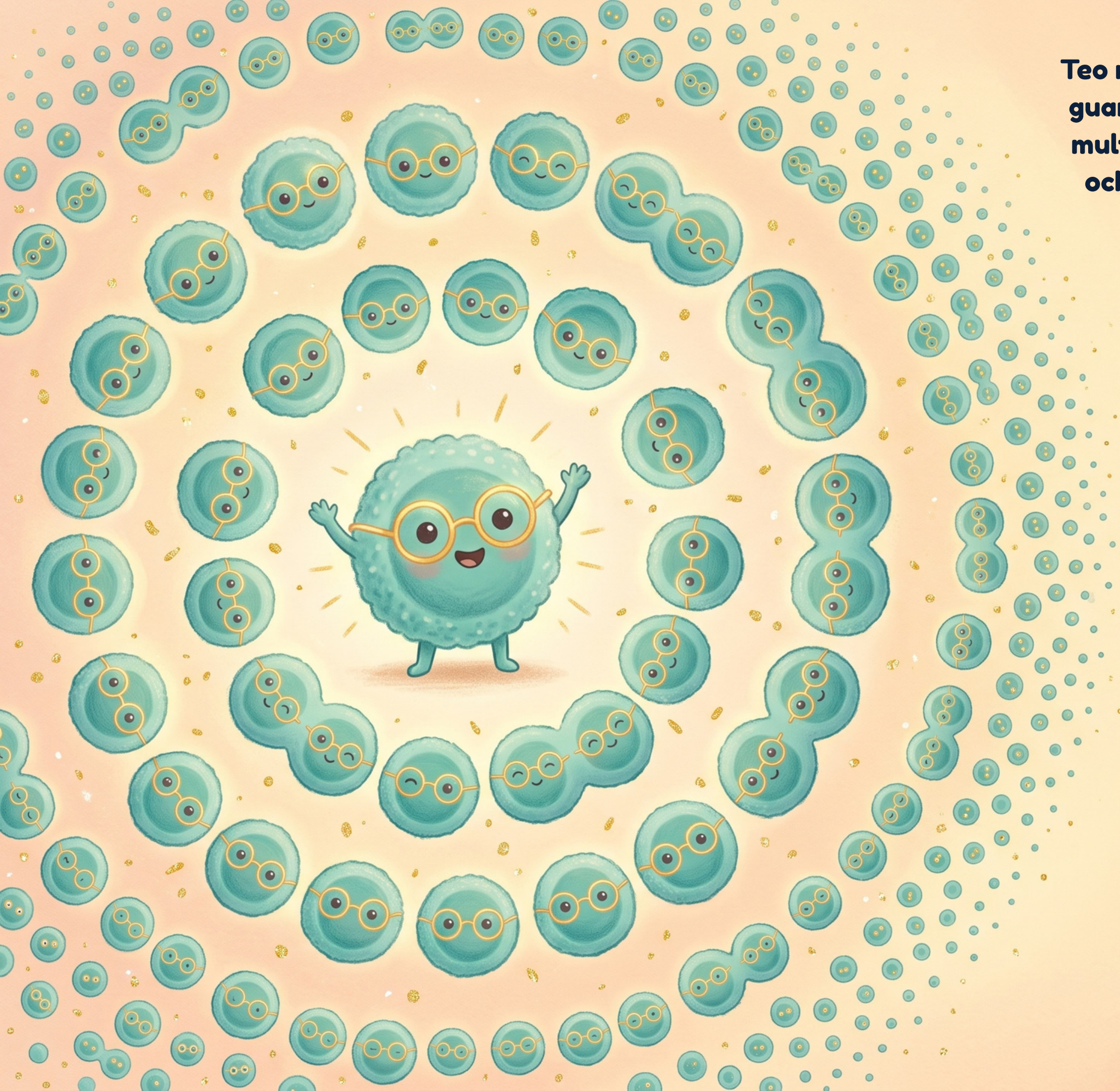


Después, los guardianes se van de viaje a un laboratorio muy especial.



En el laboratorio, los científicos le dan a Teo algo increíble: unas gafas superpoderosas.

Con ellas podrá ver la estrellita escondida que llevan bajo el disfraz las células que olvidaron las reglas.



Teo no se queda solo. Los guardianes con gafas se multiplican: dos, cuatro, ocho... ¡hasta que son millones!

Es el equipo más grande que Mara ha tenido nunca.

**Mientras tanto, Mara toma
una medicina especial
durante unos días.**

**Sirve para hacer sitio en su
cuerpo, para que el equipo
tenga espacio cuando vuelva
a casa.**



**¡Por fin! El equipo vuelve a casa por un
tubito, gota a gota. Solo dura un
ratito.**

**Mara abraza a Lolo, y mamá y
papá le dan la mano.**



**Dentro de Mara, Teo se pone sus
gafas y... ¡sorpresa! Los disfraces ya
no sirven de nada.**

**Ahora ve todas las estrellitas
escondidas y sabe exactamente
dónde buscar.**



El equipo trabaja tanto que a veces Mara tiene fiebre y mucho sueño. Es una señal de que los guardianes están ocupados.

Los médicos y las enfermeras la cuidan de día y de noche, y saben muy bien qué hacer.



Poco a poco, Mara vuelve a sentirse con fuerzas, y un día vuelve al cole. Sus amigos le preguntan qué ha pasado, y Mara les cuenta la historia de Teo y sus gafas superpoderosas.

Algunos guardianes se quedan dentro de ella, vigilando, por si acaso.

